

NUESTRO DIOS, UN DIOS DE PRINCIPIOS

Dios es un Dios de principios, además de ser un Dios de pactos; También, un Dios que nos dio un manual de vida que es la Biblia, y que además es su palabra, para que nos sirva como guía o sostén en nuestras vidas.

Podemos leer en la Biblia y comprobar que Dios hizo pacto con Abraham y luego con Isaac, asimismo también Dios hizo pacto con Jacob; Si embargo, no lo hizo con Esaú, por motivos que se explican claramente en la Biblia. Dicho de otra manera Dios funciona a través de pactos y principios contenidos en su palabra, pero debemos entender que no es cualquier palabra, es única y exclusivamente lo que Dios dice en la Biblia: Esto implica que: Los principios de Dios, no se basan en experiencias personales o religiosas que se enseñan en la actualidad en muchas congregaciones; asimismo en esta dispensación de la gracia, o el Nuevo Pacto, en que nos encontramos, tampoco los principios y pactos de Dios no se basan en la obsoleta ley dada por Dios a Moisés, esto eran buenos antes de la cruz, para para este tiempo son inoperantes. Por eso el mismo el apóstol Pablo establece que la ley fue un ayo (una guía o vehículo) para llevarnos a Cristo (Gálatas 3:24-25); pero si Cristo que es el autor y consumidor de la fe, y ya esta presente, como realmente lo está, ya no estamos bajo ayo o guía ahora Dios esta en nosotros (Colosenses 1:27)

Encontramos entonces que Dios funciona en base a principios, estos están escritos en la Biblia. Por ejemplo en la Biblia, hay una leyes que no pueden ser violadas; estas, Dios las puso para seamos responsables ante él y ante todos los seres humanos.

Dios nos educa dándonos principios inspirados en el amor, y no como los principios de los hombres basados en nefastas reglas humanas; Un ejemplo de una ley dada por Dios es la ley de la siembra y la cosecha, esta fue dada por Dios para nuestra madures, es decir, para descubrir lo que Dios ya sabe, este principio es invariable, el cual dice: “Todo lo que el hombre siembre eso cosecha” (Gálatas 6:7) El problema es que muchos hijos de Dios pretenden cosechar sin sembrar , cayendo en un tremendo y grave error. Todo esto implica que Dios ya tiene un consejo perfecto para nuestra vida, pero nosotros lo tenemos que descubrir con el estudio de su palabra, y sobre todo con poner en práctica lo que aprendemos en la Biblia.

Un ejemplo de que todo nos ayuda a bien es: Por ejemplo cuando niños se nos advirtió que no tocáramos la hornilla de la estufa cuando estaba encendida, pero algunos por probar lo hicimos y el resultado no fue nada agradable, pero de este aprendimos a no volverlo a hacer. Sin embargo y lamentablemente muchos hijos de Dios aún están probando a Dios, sin tener la suficiente y necesaria confianza en él, por eso vemos muchos hijos de Dios en angustias y aflicciones, y no sintiendo paz para con el mismo Dios.

Dice Gálatas 6:7 “No os engañéis; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembraré, eso también segará”

Por lo tanto y derivado de esto, Dios ve y conoce lo que todos nosotros sus hijos hacemos, necesitamos y deseamos; asimismo muchas veces nos deja hacer cosas que aparentemente

son negativas para nosotros, esto para que aprendamos o mas bien experimentemos como dice Romanos 8:28 “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es a los que conforme a su propósito son llamados”

Nuestro Dios es un Dios de toda consolación, por consiguiente Dios ya tiene la cura o la solución a nuestros aparentes problemas. De tal forma, que a través del conocimiento del Evangelio contenido en la Biblia, Dios nos lleva a conocer diversos ángulos de él mismo.

Otra ley que viene a constituirse en un principio de Dios es lo que dice en la carta a los hebreos:

Hebreos 12:5-11 “y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío no menosprecies la disciplina del Señor. Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina. Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿Qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardas, y no hijos. Por otra parte. Tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”

Es sumamente importante que se entienda que la disciplina de Dios es “educación o aprendizaje” es decir que es para aprender y ser participantes de su santidad. Esto no es la equivocada y retrograda disciplina a que algunos hombres pretenden que los miembros de las iglesias sean sometidos, las cuales son disciplinas de hombres y no de Dios que no llevan a nada bueno, más bien, llevan a que muchos hijos de Dios se alejen de las iglesias.

Lo importante es comprender que la disciplina para nosotros los hijos de Dios viene de nuestro Padre Celestial, nuestro amante Dios, no de hombres, y esta nos la da Dios para vivir mejor y confiadamente, la cual no es disciplina de hombres corruptos de entendimiento, es Dios mismo disciplinándonos porque nos ama. ¡GLORIA A DIOS!